

# Cuadragésimo Aniversario

noviembre 6, 2010

El lunes pasado fue un momento para estar inmensamente agradecidos y un poco cautelosos. Se cumplió el 40 aniversario de la fundación de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, cuando por parte de la Iglesia Universal el Obispo Charrière de Ginebra, Lausana y Fribourg dio su aprobación oficial a los Estatutos de la Sociedad, sometidos a su consideración varios meses atrás por el Arzobispo Lefevbre.

Para cualquiera que se esfuerza por mantener y vivir de acuerdo a la Fe Católica entre la suave apostasía universal de hoy en día, la ocasión para dar gracias es clara. Desde el Vaticano II, la Iglesia oficial se encuentra en un estado de colapso que prevalece siempre, porque los sacerdotes que la dirigen están aferrados a las novedades de ese Concilio, a través de las cuales el hombre se ubica en el lugar de Dios. Por lo tanto los creyentes Católicos aún siguen siendo engañados y la estructura piramidal de la Iglesia de Dios se desmorona desde arriba hasta abajo.

Por lo tanto, para que un sacerdote devoto pero con una mentalidad piramidal pueda ver la necesidad de construir una contra-pirámide menor de entre las ruinas de la pirámide mayor, fue un primer milagro. El hecho de que lograra erigir esa pirámide menor debajo del peso papal de la pirámide mayor que se colapsaba, fue un segundo milagro. Y para los sucesores del Arzobispo el haber mantenido la pirámide menor por casi 20 años después de su muerte, es un tercer milagro. Ahora, la FSSPX no cuenta con el monopolio de la defensa de la Fe – ¡Dios no lo quiera! – pero ha sido la espina dorsal de esa defensa desde hace muchos años como hasta hoy. Le estamos infinitamente agradecidos a Dios por su bondad para quienquiera que entiende el regalo que ha sido la FSSPX para nosotros.

Pero también debemos ser cautelosos. El Padre Barrielle (1897–1983) fue el Director Espiritual del primer seminario de la FSSPX en Econe, Suiza, desde sus inicios, y recuerdo que constantemente citaba las palabras de su querido maestro, el Padre Vallet (1883 – 1947). Gran predicador de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, el Padre Vallet también es el autor del método para predicarlos en cinco días, método que ha sido de una inmensa ganancia para las almas de la FSSPX alrededor del mundo, transmitido a los seminaristas a través del Padre Barrielle. El padre Vallet estudio los Ejercicios y su historia profundamente, y una cosa que observó fue que si cualquier Congregación era fundada para predicar los Ejercicios y tenía éxito con ellos, entonces dentro de un cierto tiempo el Demonio conseguiría desviarla, distraerla o destruirla. ¿Qué tanto tiempo, de acuerdo al padre Vallet, según lo relatado por el Padre Barrielle? ¡Cuarenta años!

Ahora, el predicar los Ejercicios no es el único apostolado de la FSSPX, lo que ¿podría acaso diluir esa atención enfocada del Demonio? ¡Por el contrario! Si esa pirámide menor es de hecho la espina dorsal de la defensa de la Fe en medio de las ruinas de la Iglesia que se desmorona a su alrededor ¡solo puede ser objeto de la atención super-concentrada del Demonio! Tengamos todos cuidado, y tengamos especialmente presentes en nuestra sutil oración – por la estructura piramidal del Catolicismo – aquellos que se encuentran en lo más alto de la pirámide.

Kyrie eleison.